

Inicio de sesión | [Regístrate](#), es gratis



EXCELSIOR

www.excelsior.com.mx

Martes 05,
Enero de 2010

PORTADA NACIONAL GLOBAL DINERO COMUNIDAD ADRENALINA FUNCIÓN OPINIÓN SUPLEMENTOS SERVICIOS MULTIMEDIA



www.exonline.com.mx

MARTES 5 de enero del 2010

discusión que apenas comienza; sígala, valdrá la pena

rdugo

la inyección masiva de recursos a la economía que debió concretar el Gobierno de Estados Unidos ante lo que se veía como inminente, dio principio a la discusión de gran trascendencia. Si bien al principio los términos de la misma parecieron exagerados, semanas después la percepción cambió.

nos, la materialización de la intervención gubernamental en la economía —no sólo la que llevó a cabo el Gobierno de Estados Unidos— significaba un cambio para lo que consideraban como sagrado: el capitalismo era sinónimo de ausencia gubernamental, no de lo contrario.

los siguientes podrían resumir —no exactamente— los términos de lo planteado: ¿Terminaba el capitalismo tal y como lo conocíamos o imaginábamos, o la presencia del Estado en la economía que muchos consideraban nefasta e indeseable? ¿Estaríamos entonces, frente a un retroceso significativo o, quizás permanente?

ocurridos posteriores —con sus efectos devastadores en algunas actividades— postergaron mas no cancelaron la discusión; hoy, cuando las cosas —según algunos— haber recobrado cierta calma, es posible que la discusión que comenzó en algunos medios como The Wall Street Journal y en las revistas e algunos Think Tanks —The Heritage Foundation y Cato Institute por citar sólo dos, la discusión parece haber cobrado nuevo impulso.

nto, un artículo aparecido el lunes en The Wall Street Journal —After the Bailouts, Washington's the Boss—, pone otra vez en el tapete aquella

as como México y no pocos en América Latina, esta discusión reviste la mayor importancia; no sólo por haber llegado tarde a los grandes cambios estructurales sino por la regresión que promueve Chávez y siguen —por el simple interés mezquino de los apoyos en especie y efectivo— que reciben Ortega y Fernández además de lo que queda de los Castro. Por más absurdo que parezca, la venta del antepasado como futuro que aquél lleva a cabo con petrodólares, cobra adeptos cada día que pasa.

¿Respecta a México, ¿tendremos aquí una discusión similar? ¿Cuestionaremos mitos tomados por sagrados durante decenios y de ser ésa la conclusión, los echaríamos al basurero de la historia? De darse, ¿cuál sería la posición que adoptaría la señora Paredes? ¿Cuál la de su "muy buen equipo económico"? ¿Qué diría —de atreverse a decir algo— el hombre de la diadema? ¿Los líderes de los grupos parlamentarios en el Congreso, dirían algo?

¿Qué opinarán nuestros "intelectuales"? ¿Apoyarían acaso una profundización en materia de apertura, liberación económica y reducción de la presencia del Estado en la economía o, como es previsible, se atenderían al bodrio ése del "nuevo curso"? ¿Qué dirán los "líderes de organizaciones campesinas" que han

2009

¿No ha leído el discurso de Obama en Oslo? **16-Dic-2009**

Primer Dubai, luego Grecia; ¿quién sigue? ¿España, México? **11-Dic-2009**

El banco central: querer, poder y saber decir no al Ejecutivo **09-Dic-2009**

¿En qué se basa para decir que en 2010 nos irá mejor? **04-Dic-2009**

Tanta frivolidad, ¿a qué se debe? ¿A la desesperación? ¿A la ignorancia? **02-Dic-2009**

Por lo pronto, un artículo aparecido el lunes en The Wall Street Journal —After the Bailouts, Washington's the Boss—, pone otra vez en el tapete aquella discusión.

Para países como México y no pocos en América Latina, esta discusión reviste la mayor importancia; no sólo por haber llegado tarde a los grandes cambios estructurales sino por la regresión que promueve Chávez y siguen —por el simple interés mezquino de los apoyos en especie y efectivo— que reciben Morales, Ortega y Fernández además de lo que queda de los Castro. Por más absurdo que parezca, la venta del antepasado como futuro que aquél lleva a cabo con petrodólares, cobra adeptos cada día que pasa.

Por lo que respecta a México, ¿tendremos aquí una discusión similar? ¿Cuestionaremos mitos tomados por sagrados durante decenios y de ser ésa la conclusión, los echaríamos al basurero de la historia? De darse, ¿cuál sería la posición que adoptaría la señora Paredes? ¿Cuál la de su "muy buen equipo económico"? ¿Qué diría —de atreverse a decir algo— el hombre de la diadema? ¿Los líderes de los grupos parlamentarios en el Congreso, dirían algo?

¿Qué opinarán nuestros "intelectuales"? ¿Apoyarían acaso una profundización en materia de apertura, liberación económica y reducción de la presencia del Estado en la economía o, como es previsible, se atenderían al bodrio ése del "nuevo curso"? ¿Qué dirán los "líderes de organizaciones campesinas" que han medrado, años y más años, con la miseria de millones?

Es más, ya para dejar las preguntas, ¿qué diría La Maestra en caso de plantearse la desaparición del SNTE? ¿Qué dirían los “dueños” de esas figuras que tanto daño han hecho a la educación superior como son los sindicatos universitarios?

Al margen de lo que dijeren todos ellos de darse una discusión respecto a la presencia del Estado en la economía, algo queda claro: No interesa, hoy en día, prácticamente, a nadie en la clase política concretar un cambio radical en ésta y en materias similares.

En consecuencia, no nos hagamos ilusiones; mejor preparémonos para cuando la debacle inevitable se haga presente.

ENVÍA TUS COMENTARIOS

Envíanos tus opiniones y si quieres contar con todas las funcionalidades de comentarios como responder a tus los participantes, necesitas acceder tu cuenta en el [LOGIN](#)

Si eres **NUEVO USUARIO**, da [click aquí](#) para **Registrarte**.

Te recordamos que es **GRATIS** y tendrás acceso a todo el sitio del nuevo EXonline, entre otros beneficios.

Nombre:

Comentarios:

ENVIAR

Filtrar

Sin Comentarios.

[Directorio](#)

[Aviso Legal](#)

[Políticas de privacidad](#)

[Contacto](#)

[Excélsior tu página de inicio](#)

[RSS](#)

©Derechos Reservados Periódico Excélsior, S.A. de C.V., 2007. Bucareli No. 1, Col. Centro. C.P. 06600 México, D.F. Tel. + 52 (55) 5128 3000. Diseñado por Excélsior

EXCELSIOR